

## JUAN LEON MERA EXPONENTE TIPICO DEL ROMANTICISMO ECUATORIANO\*

Juan León Mera representa uno de los testimonios más relevantes de los caracteres que el Romanticismo adquirió en el Ecuador, a la vez que de las diferencias regionales y subregionales que los procesos culturales latinoamericanos contrajeron en cada uno de los países del Continente. Pero también del modo, o mejor, de la tesitura con que éstos adoptaron ideas filosóficas, políticas y estéticas europeas. Después de la exhaustiva obra sobre el Romanticismo en Europa, *Romantic and its congenates*, editada por Hans Eicher junto con otros destacados especialistas, estamos en condiciones de mostrar, a través de Mera, que esta adopción no consistió casi nunca —por lo menos en sus figuras más conspicuas—, en una adaptación o adecuación de tales ideas a la circunstancia americana, sino en una asimilación activa y creadora, como la de Mera respecto del Romanticismo. Por eso, no es éste un pensador y un escritor romántico más del siglo XIX, al modo alemán, inglés, francés, italiano, ni siquiera español, sino un romántico que vive, percibe y asume el romanticismo como un americano, a través de un sentimiento y de una óptica propios. No quiso reproducirlo, sino re-crearlo desde América y el Ecuador, al punto que le incorpora, según veremos, algunos rasgos muy particulares, atenuando (suprimiendo, casi) sus trazos de misticismo e insurreccionismo, y acentuando otros antropológicos y literarios más definidos. Mera adopta, pues, el punto de vista romántico, pero re-pensándolo desde sí mismo desde su pueblo y desde su paisaje.

Como movimiento general de cultura, el Romanticismo se caracterizó por las siguientes ideas y principios:

\* Juan León Mera, de quien se cumplió el sesquicentenario del nacimiento en 1962, es autor del Himno Nacional del Ecuador, narrador, poeta y ensayista y constituye uno de los valores intelectuales, universalmente reconocido, de las letras ecuatorianas. Nació en Ambato el 28 de junio de 1832 de madre pobre y abandonada por su esposo. Desde joven adquirió notoriedad en el país y llegó a ocupar altos cargos en la legislación nacional, como el de Secretario del Senado en 1865, en el cual recibió el encargo de escribir el Himno Nacional ecuatoriano.

Enrolado en el Romanticismo, una de sus obras más importantes, su novela *Cumandá*, se la considera símbolo narrativo del hombre y del medio tropicales de su patria. Otros trabajos novelísticos, *Entre dos tías y un tío*, *Un matrimonio inconveniente*, *Por qué soy cristiano*, han sido muy bien estimados por la crítica literaria, que ha exaltado especialmente su obra de recopilación y análisis de la naciente poesía del Ecuador intitulada *Ojeada histórico-crítica de la poesía ecuatoriana*.